

# NOTAS BIBLIOGRAFICAS

**Tiempo (poema)**, de *Isidro Conde*. Ilustraciones de Isaac Díaz Pardo. El Ferrol, 1957. Libro original por la unidad temática que encierra, girando sobre las cuatro estaciones del año los poemas de cada mes en verso libre, pero con altura poética.

*«Decoración de lluvia.  
Taratana  
de lluvia y de tristeza en los cristales  
y el abril, en mi ser multiplicado.  
Muchas gracias, abril, por tu tristeza.  
Por tu tristeza,  
abril,  
como la mía.»*

Las cuatro estaciones van definidas cada una en un soneto, con endecasílabos que maneja el autor con grácil exactitud.

*«Rojo y añil, azul, verde, amarillo,  
es el verano. Apenas se le nombra  
y la tierra, en el césped, se hace alfombra,  
y el rumor, en la tarde, se hace grillo.»*

Poesía del paisaje; de la sensación en contacto con la naturaleza, sin buscar matices trascendentes ni tremendismos, pero unguido todo el libro por la más auténtica inspiración.

**Dimensiones del amor**, de *José Antonio Suárez de Puga* (Colección «Doña Endrída», Guadalajara, 1957).

Va dividido en dos apartados: «Víspera de tu sombra» y «Soledad de tu ausencia», conteniendo veinte sonetos en los que la inspiración no decae ni se repite. La calidad de ellos se refleja en versos tan acertados como estos:

*«Deseo una planicie soleada,  
¡no el anchoroso mar que no conozco!  
¡no la débil espiga!»*

Alguna vez, junto a la altura lírica tropezaremos con el verso ingenuo que no nos permitimos censurar, pero que podía fácilmente haber salvado el autor, al que sobran recursos poéticos, como en el que se lee:

*«Si acaso un pajarillo verdeoscuro  
que pugna por salir de un grueso muro  
¡mas dudo yo que el pajarillo pueda!»*

Antonio Fernández Molina ha hecho una cuidadosa presentación de la obra que constituye un buen éxito para la colección «Doña Endrída».

**Presencia y tiempo**, de *Amílcar Uralde*. Ediciones Voz Viva. Buenos Aires. Enero, 1957.

El autor de estos poemas es un consumado poeta que sabe manejar con admirable agilidad la emoción, desarrollar la idea, razonar el contenido y tratar el tema poético como tal. Comprende que de un gran repertorio de palabras y palabras no se concluye ninguna consecuencia poética y da a sus composiciones el giro áereo que podemos admirar en este fragmento:

*«¿Qué ráfaga de llanto sacudía  
las altas ramas de mi adolescencia?  
Un agrio viento sin ventanas  
creciendo de hontanares de nostalgia  
mi voz contra los muros repetía.»*

**La cesta y el río** (1954-1957), por *Angel Crespo*, núm. 2 de Colección «Lazarillo».

Once poemas de distintos ambientes, acertados en su desarrollo; libro en el que se aprecia lo que es la poesía actual, con un nuevo modo de ajustar a la dignidad poética.

**Poemas de ausencia**, por *Julio Mariscal Montes*, núm. 3 de la Colección «Lazarillo».

En veinticuatro poemas se analiza cada motivo de la ausencia, «con citas y alamedas de domingo» o «deshojado el viento como una pasionaria». Deja en el espíritu una

profunda huella este desfile de ideas e imágenes entrelazadas entre nostalgias y olvidos, acreditando a este joven poeta andaluz que ya era conocido por sus buenos poemas en las Colecciones «Nebli» y «Adonais».

**Diecinueve cartas apasionadas**, por *Manuel Martínez Remís*, núm. 4 de Colección «Lazarillo».

Cuaderno que contiene diecinueve cartas en verso, en las que el autor de «El toro, la muerte y el sol», confirma su renombre de buen poeta. Con gran fortuna acude en algunas de sus composiciones al clásico terceto encadenado, como lo utilizaron los grandes modelos de nuestras Epístolas.

*«Me siento torpemente limitado  
en esta carne siempre fugitiva:  
pasaporte de tierra que me han dado.»*

Felicitemos a Rafael Millán por los aciertos de presentación de estos tres números de la Colección «Lazarillo».

**Castillos, Torres y Fortalezas de la Jara**, por el doctor *don Fernando Jiménez de Gregorio*.

Esta nueva publicación de tan destacado miembro de «Estilo» viene a coronar la serie de investigaciones que dedicó a esta comarca toledana, tan en deuda con su más ardiente defensor. Desde los hallazgos arqueológicos hasta los factores económicos y sociales, vivienda, tipismo, etcétera, todo ha sido estudiado y comentado por el sabio catedrático Sr. Jiménez de Gregorio, y gracias a su paciente laboriosidad las revistas más prestigiosas del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, de Estudios Geográficos, Archivo Español de Arqueología y otras, se han preocupado de su comarca natal.

Este nuevo estudio se publica en la sección de publicaciones que viene realizando con tanto acierto la Asociación Nacional Española de Amigos de los Castillos. Ya en el número 15 del Boletín de esta ilustre Asociación decía del señor Jiménez de Gregorio el notable conferenciante Angel Dotor: «Leyendo las obras del Profesor J. de Gregorio, nos persuadimos de que su autor, a más de aptitud ingénita, posee aquello que Ganivet denominó «espíritu territorial», o sea, amor por el lugar y la comarca en que se viene a la vida».

Gracias a esta investigación conocemos ahora preciosas observaciones sobre los Castillos de Alija (Talavera la Vieja), de Canturias (Belvís de la Jara); Castillo defensa del vado de Azután; Fuerte de Castro; Castillo de Espejel (Valdelacasa de Tajo) y un buen catálogo de torres de toda esta comarca.

**Sentido Religioso de la Obra Literaria de Jean Aristeguieta**, por el Padre *Angel Martín Sarmiento*. Ediciones Garrido. Caracas.

Magnífica exposición de lo que es la interpretación religiosa en los temas poéticos; el autor tiene conocimiento perfecto de estética, de mística y de crítica literaria; por eso resultan sus comentarios a la ingente labor, tanto en prosa como en verso, de la obra de Jean Aristeguieta, exactos y adecuados. Encontramos de sumo interés algunas consideraciones del Padre A. Martín Sarmiento, como la que titula «Divinización de la Poesía». —«Nos ha dicho Platón en uno de esos arranques—, más literarios que filosóficos, que Dios es el Sumo Poeta». Todo el neoplatonismo posterior polarizado en sus dos direcciones dogmáticoreligiosas en Plotino y en San Agustín, explotará enormemente esta idea sin miedo a caer en devaneos literarios. Tan sólo cuando se comenzó a propagar la pseudotesis de la «Función social de la Poesía», perdió ésta su carácter de justa intransigencia para convertirse y degenerar en barata mercancía de mercadillo social, extraurbano». La importancia poética de Jean y la alta calidad del comentarista, hacen de esta obra una de las más interesantes que puedan leerse.

C. P.